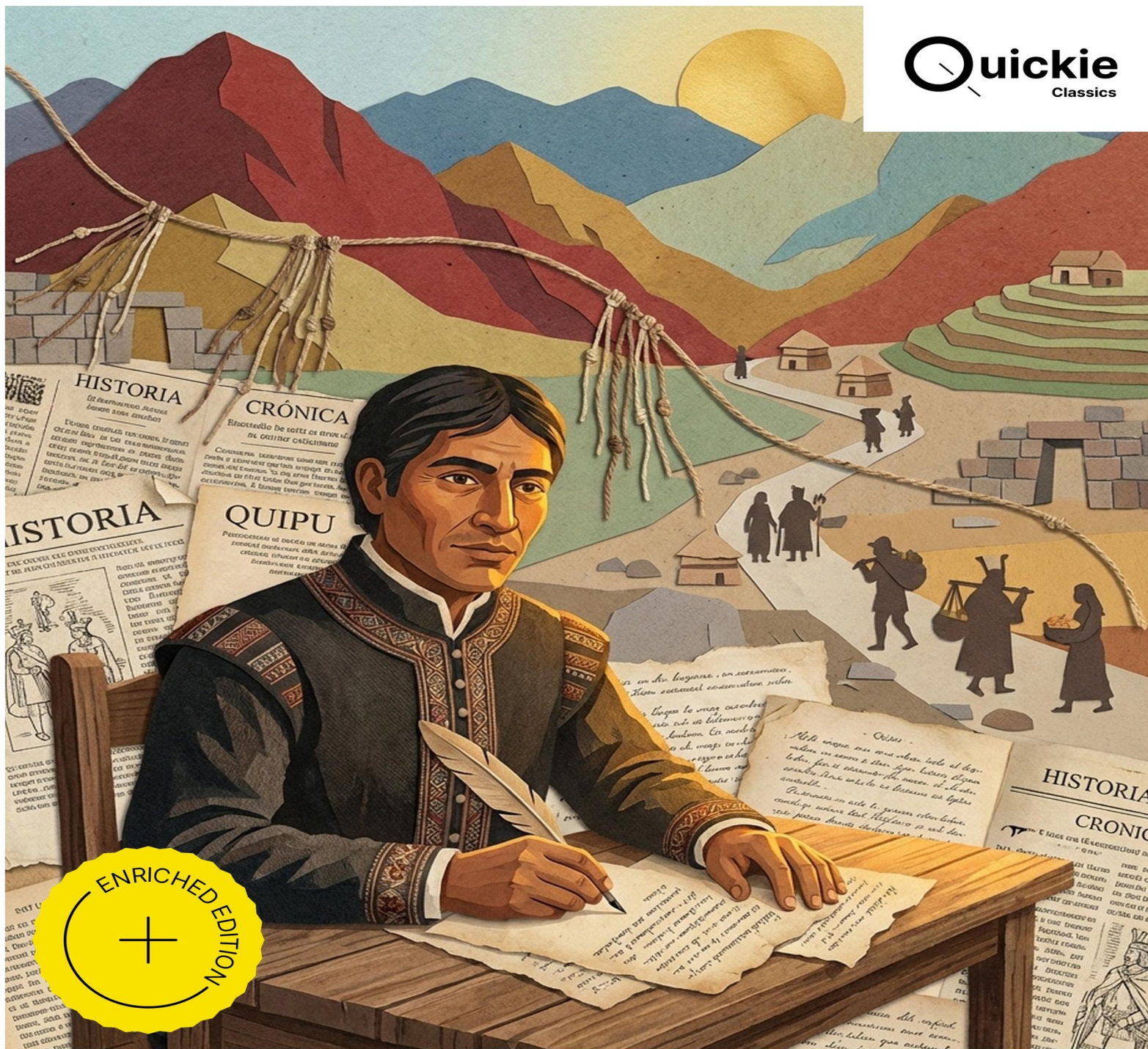




Comentarios reales de los incas

Edición Resumida

Inca Garcilaso de la Vega
Resumido por Ana Ramírez

Inca Garcilaso de la Vega

Comentarios reales de los incas (Edición resumida)

Edición enriquecida. Narrativa mestiza del Imperio Inca: tradiciones, sociedad y costumbres andinas en un testimonio histórico y florido

Introducción, estudios, comentarios y resumen de Ana Ramírez

Editado y publicado por Quickie Classics, 2026

EAN 08596547891635

Contact: musaicumbbooks@okpublishing.info



Quickie Classics resume obras atemporales con precisión, preserva la voz del autor y mantiene la prosa clara, ágil y legible: destilada, nunca diluida. Extras de la Edición enriquecida: Introducción · Sinopsis · Contexto histórico · Análisis breve · 4 preguntas de reflexión · Notas editoriales.

Índice

[Introducción](#)

[Sinopsis](#)

[Contexto Histórico](#)

[Comentarios Reales de los Incas](#)

[Análisis](#)

[Reflexión](#)

[Notas](#)

Introducción

[Índice](#)

Entre la memoria andina heredada y la prosa humanista con que se fija en el papel, Comentarios Reales de los Incas encarna la tensión de un autor mestizo que escribe para reconciliar mundos, disputando el derecho de narrar un pasado imperial y de traducirlo sin traicionarlo, mientras sugiere que la conquista no solo sometió territorios sino también relatos, y propone, con paciencia erudita y fervor afectivo, recuperar voces, nombres y prácticas para que el lector contemporáneo se asome a una civilización compleja sin reducirla a ornamento exótico ni a simple preámbulo de la historia colonial.

Es una crónica histórica y cultural escrita en español por Inca Garcilaso de la Vega, autor mestizo formado entre el Cuzco de su infancia y la España peninsular de su madurez, y fue publicada por primera vez en 1609 en Lisboa, en el temprano siglo XVII. Su escenario abarca el mundo andino prehispánico y los primeros decenios coloniales, presentados desde la perspectiva de quien conoció lenguas, costumbres y genealogías por transmisión familiar y por lectura atenta. En la tradición de las crónicas de Indias, la obra combina recuerdo personal, recopilación testimonial y reflexión historiográfica.

El libro se propone reconstruir el origen, la organización y las prácticas del Tawantinsuyo, así como el modo en que esos saberes se transformaron con la llegada de los españoles, ofreciendo al lector un relato continuo que

alterna descripción, anécdota y examen crítico de fuentes. La voz es serena y argumentativa, atenta a definir términos y a cotejar versiones; el estilo, de clara raigambre clásica, despliega periodos amplios y un léxico cuidado que incorpora vocablos quechuas con intención explicativa. El tono conjuga respeto y nostalgia con una voluntad de esclarecimiento que evita la idealización y el desprecio.

Se articulan así temas centrales: la memoria como patrimonio colectivo y responsabilidad individual; la traducción cultural como acto político que puede reparar o agravar malentendidos; la legitimidad del testigo que habita entre dos tradiciones; y la tensión entre mito e historia al narrar orígenes y legitimidades. A ello se suma una reflexión sostenida sobre el poder de los nombres y de la lengua, que explica instituciones y ritos sin exotizarlos. El resultado es un mapa intelectual del Ande que muestra jerarquías, deberes y afectos, y que invita a leer las fuentes europeas con distancia crítica y curiosidad comparativa.

Leído hoy, el libro dialoga con preocupaciones vigentes sobre identidad, interculturalidad y memoria histórica, pues exhibe cómo los relatos oficiales se construyen y disputan, y cómo la selección de fuentes condiciona lo que una sociedad recuerda u omite. Su defensa de la complejidad andina, sin romantizarla, ofrece herramientas para pensar más allá de estereotipos y para cuestionar las jerarquías de saber que aún organizan academias y políticas públicas. En tiempos de revisión de monumentos y archivos, la obra recuerda que comprender el pasado implica escuchar lenguas, afectos y silencios, y contrastar versiones con rigor y empatía.

En lo formal, la narración integra testimonios orales, recuerdos familiares y materiales escritos, y los somete a contraste mediante glosas, digresiones y comparaciones con cronistas precedentes, buscando precisar cronologías, vocablos y costumbres. Este método produce capítulos de cadencia amplia que alternan escenas y explicaciones, donde la primera persona se usa con mesura para justificar elecciones y señalar límites de la información. La prosa, atenta al matiz semántico, concede espacio a etimologías y equivalencias culturales, con el fin de evitar simplificaciones. El lector encuentra así una investigación minuciosa que a la vez informa, persuade y abre preguntas para futuras indagaciones.

Como obra clásica de la crónica colonial, Comentarios Reales ofrece una puerta de entrada exigente y hospitalaria a la vez: exige paciencia para seguir su arquitectura razonada y hospitalidad para acoger la diferencia que explica. Quien se acerque encontrará una invitación a examinar cómo se construyen las certezas históricas y a valorar la mediación lingüística como tarea intelectual y ética. A cada página, el texto despliega puentes entre mundos que parecían irreconciliables y propone que la comprensión nace del detalle. Leerlo hoy es ejercitar una mirada crítica sin renunciar al asombro y a la escucha atenta.

Sinopsis

[Índice](#)

Comentarios Reales de los Incas, de Inca Garcilaso de la Vega, es una crónica humanista que reconstruye el pasado andino desde una perspectiva mestiza. Publicada en su primera parte en 1609 en Lisboa y continuada póstumamente con una segunda sección en 1617, la obra combina memoria personal, testimonios orales y lectura crítica de crónicas españolas. El autor, nacido en el Cuzco y formado luego en España, busca explicar a lectores europeos la organización, valores y logros del Tahuantinsuyo, así como corregir malentendidos. A la vez, afirma la dignidad cultural inca e interroga las categorías con que la conquista clasificó pueblos, religiones y gobiernos.

El hilo narrativo de la primera parte sigue un orden que va de los orígenes míticos a la consolidación imperial. Garcilaso recoge relatos sobre el surgimiento de los incas y el establecimiento del Cuzco como centro político y ceremonial, luego pasa a las primeras dinastías y a la expansión paulatina del dominio. Al presentar nombres, parentescos y episodios, compara versiones indígenas y fuentes hispanas, y justifica su elección cuando difieren. Su bilingüismo permite aclarar topónimos y títulos, mientras su formación clásica orienta la exposición hacia la ejemplaridad moral y el orden civil. Todo esto se organiza con vocación pedagógica y correctiva.

La obra detalla instituciones que, a juicio del autor, explican la cohesión del Tahuantinsuyo. Describe la organización comunal de los ayllus, los sistemas de trabajo rotativo, la administración de depósitos y caminos, y las prácticas agrícolas que sostenían a poblaciones diversas. Atiende a normas jurídicas y a un ideal de gobierno que distribuía oficios, recompensas y castigos con previsión. El registro incluye prácticas festivas y ceremoniales reguladas por calendarios, así como protocolos de educación y servicio. Garcilaso subraya la racionalidad de estas disposiciones para contrarrestar visiones que las reducían a rarezas exóticas, y resalta su función como marco de bienestar y disciplina.

Otro núcleo temático es la religión inca y su entramado con el poder. El autor expone cultos al Sol y a otras entidades, la preeminencia de templos y huacas, y el papel de sacerdotes y oráculos en la vida pública. Presenta ofrendas y rituales como actos normados que sostenían jerarquías y alianzas. Interpreta creencias andinas con herramientas cristianas y humanistas, apuntando matices que, según él, revelan nociones elevadas sobre un orden creador. A la vez, discute la traducción de vocablos quechuas y advierte cómo errores lingüísticos alteraron significados. Esta reflexión lingüística acompaña el esfuerzo por representar sin exotismos lo sagrado y lo político.

En su relato de la expansión, Garcilaso describe estrategias que combinaban campañas, pactos y reordenamientos demográficos. Explica cómo se integraban pueblos distintos mediante tributos, matrimonios políticos y obediencias graduales, y cómo la red vial y los tambos

permitían administrar regiones amplias. Insiste en que la eficacia del gobierno dependía tanto del control material como de la persuasión simbólica, visible en ceremonias que articulaban centro y periferia. Mantiene, sin embargo, la atención en tensiones y resistencias, mostrando que la unidad imperial no fue uniforme. El tratamiento es sistemático: se privilegia la comprensión de mecanismos y fines antes que la crónica minuciosa de batallas.

La narración se abre progresivamente al contacto con los europeos, bisagra que prepara la materia de la segunda parte, conocida como Historia general del Perú (1617). Allí, Garcilaso aborda el arribo español y los primeros decenios coloniales, con episodios de negociación, choque y reacomodo entre bandos peninsulares y comunidades andinas. Su posición de mediador sostiene un doble examen: por un lado, errores de lectura mutua y, por otro, los efectos de nuevas instituciones sobre la trama previa. Sin adelantar desenlaces, el autor perfila conflictos de autoridad y lealtad que marcaron el periodo, cuidando contrastar memorias locales con documentación hispana para ordenar los hechos.

Como proyecto intelectual, Comentarios reales articula memoria indígena, filología y filosofía política en una prosa que busca persuadir sin estridencias. Su aporte perdura por ofrecer una interpretación interna del mundo andino con herramientas comparativas, al tiempo que desarma estereotipos coloniales tempranos. La obra es clave para la historiografía peruana y para los estudios de identidad mestiza, lengua y traducción cultural. Su vigencia reside en las preguntas que plantea sobre quién narra la historia,

cómo se transmite el saber entre lenguas y qué significa justicia en contextos de dominación. Léida hoy, invita a pensar la convivencia plural sin clausurar debates ni conclusiones.

Contexto Histórico

[Índice](#)

Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616), nacido en Cuzco, fue hijo del capitán español Sebastián Garcilaso de la Vega y Vargas y de la noble inca Isabel Chimu Ocllo. Creció en un entorno bilingüe quechua-castellano, cercano a parientes maternos y a redes hispánicas tempranas. En 1560 viajó a España, se estableció en Montilla (Córdoba) y adoptó el nombre con que firmaría sus libros. Se formó en humanidades, tradujo los *Dialoghi d'amore* de León Hebreo (1590) y se dedicó a la historia. Sus *Comentarios Reales de los Incas* cristalizan esa trayectoria mestiza, articulando memoria andina y erudición renacentista desde la península, lejos del escenario virreinal.

El marco imperial que rodea la obra es el de la Monarquía Hispánica en plena expansión y reforma. Tras la conquista, la Corona creó el Virreinato del Perú (1542) y lo articuló con audiencias, corregimientos y el Consejo de Indias, supervisando justicia, tributos y letras. La cultura escrita se rigió por la Contrarreforma y las disposiciones tridentinas, con censuras eclesiásticas y reales. En ese ambiente floreció la crónica de Indias, desde Pedro Cieza de León hasta José de Acosta y Sarmiento de Gamboa, géneros que Garcilaso lee y rebate. *Comentarios Reales* participa de esa tradición, pero la somete a contraste con saberes andinos de primera mano.

Antes de la irrupción española, el Tahuantinsuyo integraba extensos territorios andinos bajo la jefatura del

Sapa Inca y panacas reales. El tejido social de ayllus, con reciprocidades y trabajo colectivo, sostenía infraestructura estatal: terrazas agrícolas, depósitos, y una red vial (Qhapaq Ñan) que conectaba Chinchaysuyo, Antisuyo, Collasuyo y Cuntisuyo. La administración se apoyaba en quipus y especialistas, y la religión estatal tenía centros como el Coricancha en Cuzco. Estas instituciones y prácticas forman el núcleo descriptivo de la primera parte de Comentarios Reales, presentada por Garcilaso como memoria ordenada de usos, leyes y ritos aprendidos en su infancia y contrastados con fuentes escritas.

Los hechos que transformaron ese orden comenzaron con la expedición de Francisco Pizarro, el encuentro en Cajamarca (1532) y la captura de Atahualpa. La ejecución del Inca (1533) y la toma de Cuzco aceleraron la desarticulación política, seguidas por la gran rebelión de Manco Inca y el asedio de 1536. La resistencia pervivió en Vilcabamba hasta la campaña final del virrey Francisco de Toledo y la ejecución de Túpac Amaru I en 1572. Este arco, desde el primer contacto hasta el ocaso de la dinastía, contextualiza el paso de una soberanía andina a un régimen virreinal que la obra describe y enjuicia.

Paralelamente, la conquista generó guerras civiles entre conquistadores por botines y encomiendas. La pugna entre pizarristas y almagristas, y luego la rebelión de Gonzalo Pizarro contra las Nuevas Leyes (1542), desafiaron la autoridad real. La intervención del licenciado Pedro de la Gasca culminó en Jaquijahuana (1548) y consolidó el dominio de la Corona sobre las elites locales. Las reformas redefinieron encomiendas y tributación, y sentaron las

bases del gobierno virreinal. La segunda parte de Comentarios Reales, publicada póstumamente, inserta la historia inca y la conquista en este escenario de disputas hispanas, subrayando cómo afectaron a indígenas, mestizos y criollos.

El gobierno del virrey Francisco de Toledo (1569-1581) reorganizó el Perú con visitas generales, reducciones de indios, padrones tributarios y la mita minera para Potosí. Paralelamente, avanzaron campañas de extirpación de idolatrías y catequesis bajo órdenes como jesuitas y franciscanos. La traducción cultural dependía de intérpretes, lo que generó malentendidos que Garcilaso denuncia. Aunque Lima tuvo imprenta desde 1584, la circulación transatlántica y las licencias favorecieron editar en Europa. Bajo la Unión Ibérica (1580-1640), la primera parte de Comentarios Reales apareció en Lisboa en 1609, en un circuito luso-hispano que facilitó la impresión y el comercio de libros.

Garcilaso compuso su obra décadas después de dejar el Perú, combinando recuerdos de niñez y testimonios de parientes cuzqueños con crónicas castellanas y documentos administrativos. Cita y discute a Cieza de León, Sarmiento de Gamboa y Acosta, entre otros, para corregir traducciones y conceptos. La primera parte (Lisboa, 1609) aborda orígenes, organización y ritos incas y los primeros contactos europeos; la segunda, impresa póstumamente en Córdoba en 1617, trata de la conquista y las guerras civiles. Su experiencia previa como historiador en La Florida del Inca (1605) afinó métodos narrativos que aquí pone al servicio de una historia andina en castellano.

Comentarios Reales adopta herramientas del humanismo renacentista—autoridades, etimologías, paralelos clásicos—para conferir dignidad histórica a un pasado andino complejo. El autor reivindica la racionalidad de leyes y ritos incas y critica errores derivados de intérpretes o simplificaciones coloniales, sin renunciar a su fe cristiana ni a marcos hispánicos. La obra circuló entre letrados criollos e indígenas y, tras la rebelión de Túpac Amaru II (1780–1781), fue prohibida en el Perú por temor a su potencial movilizador. Léda luego como texto fundacional americano, su doble pertenencia permite entender cómo el siglo XVI modeló memorias, legitimidades y tensiones del mundo virreinal.

COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS (EDICIÓN RESUMIDA)

Tabla de Contenidos Principal

DEDICATORIA

PROEMIO

ADVERTENCIAS

LIBRO PRIMERO

Capítulo I: Si hay muchos mundos. Trata de las cinco Zonas.

Capítulo II: Si hay antípodas.

Capítulo III: Cómo se descubrió el Nuevo Mundo.

Capítulo IV: La deducción del nombre Perú.

Capítulo V: Autoridades en confirmación del nombre Perú.

Capítulo VI: Lo que dice un autor acerca del nombre Perú.

Capítulo VII: De otras deducciones de nombres nuevos.

Capítulo VIII: La descripción del Perú.

Capítulo IX: La idolatría y los dioses que adoraban antes de los Incas.

Capítulo X: De otra gran variedad de dioses que tuvieron.

Capítulo XI: Maneras de sacrificios que hacían.

Capítulo XII: La vivienda y gobierno de los antiguos, y las cosas que comían.

Capítulo XIII: Cómo se vestían en aquella antigüedad.

Capítulo XIV: Diferentes casamientos y diversas lenguas. Usaban de veneno y de hechizos.

Capítulo XV: El origen de los Incas Reyes del Perú.

Capítulo XVI: La fundación del Cozco, ciudad imperial.

Capítulo XVII: Lo que redujo el primer Inca Manco Cápac.

Capítulo XVIII: De fábulas historiales del origen de los Incas.

Capítulo XIX: Protestación del autor sobre la historia.

Capítulo XX: Los pueblos que mandó poblar el primer Inca.

Capítulo XXI: La enseñanza que el inca hacia de sus vasallos.

Capítulo XXII: Las insignias favorables que el inca dio a los suyos.

Capítulo XXIII: Otras insignias más favorables, con el nombre Inca.

Capítulo XXIV: Nombres y renombres que los indios pusieron a su Rey.

Capítulo XXV: Testamento y muerte del Inca Manco Cápac.

Capítulo XXVI: Los nombres reales y la significación de ellos.

LIBRO SEGUNDO

Capítulo I: La idolatría de la segunda edad y su origen.

Capítulo II: Rastrearon los Incas al verdadero Dios Nuestro Señor.

Capítulo III: Tenían los Incas una cruz en lugar sagrado.

Capítulo V: De otras muchas cosas que el nombre Huaca significa.

Capítulo IV: De muchos dioses que los historiadores españoles impropriamente aplican a los indios.

Capítulo VI: Lo que un autor dice de los dioses que tenían.

Capítulo VII: Alcanzaron la inmortalidad del ánima y la resurrección universal.

Capítulo VIII: Las cosas que sacrificaban al Sol.

Capítulo IX: Los sacerdotes, ritos y ceremonias y sus leyes atribuyen al primer Inca.

Capítulo X: Comprueba el autor lo que ha dicho con los historiadores españoles.

Capítulo XI: Dividieron el Imperio en cuatro distritos. Registraban los vasallos.

Capítulo XII: Dos oficios que los decuriones tenían.

Capítulo XIII: De algunas leyes que los Incas tuvieron en su gobierno.

Capítulo XIV: Los decuriones daban cuenta de los que nacían y morían.

Capítulo XV: Niegan los indios haber hecho delito ningún Inca de la sangre real

Capítulo XVI: La vida y hechos de Sinchi Roca, segundo Rey de los Incas.

Capítulo XVII: Lloque Yupanqui, Rey tercero, y la significación de su nombre.

Capítulo XVIII: Dos conquistas que hizo el Inca Lloque Yupanqui.

Capítulo XIX: La conquista de Hatun Colla y los blasones de los Collas.

Capítulo XX: La gran provincia Chucuitu se reduce de paz. Hacen lo mismo otras muchas provincias.

Capítulo XXI: Las ciencias que los Incas alcanzaron, tratase primero de la astrología.

Capítulo XXII: Alcanzaron la cuenta del año y los solsticios y equinoccios.

Capítulo XXIII: Tuvieron cuenta con los eclipses del Sol, y lo que hacían con los de la Luna.

Capítulo XXIV: La medicina que alcanzaron y la manera de curarse.

Capítulo XXV: Las yerbas medicinales que alcanzaron.

Capítulo XXVI: De la Geometría, Geografía, Aritmética y Música que alcanzaron.

Capítulo XXVII: La poesía de los incas amantas, que son filosofos, y harauicus, que son poetas.

Capítulo XXVIII: Los pocos instrumentos que los indios alcanzaron para sus oficios.

LIBRO TERCERO

Capítulo I: Mayta Cápac, cuarto Inca, gana a Tiahuanacu, y los edificios que allí hay.

Capítulo II: Redúcese Hatunpacassa y conquistan a Cacyauri.

Capítulo III: Perdonan los rendidos y declárase la fábula.

Capítulo IV: Redúcense tres provincias, conquístanse otras, llevan colonias, castigan a los que usan de veneno.

Capítulo V: Gana el Inca tres provincias, vence una batalla muy reñida.

Capítulo VI: Ríndense los de Huaychu; perdónanlos afablemente.

Capítulo VII: Redúcense muchos pueblos; el Inca manda hacer una puente de mimbre.

Capítulo VIII: Con la fama de la puente se reducen muchas naciones de su grado.

Capítulo IX: Gana el Inca otras muchas y grandes provincias y muere pacífico.

Capítulo X: Cápac Yupanqui, Rey quinto, gana muchas provincias en Cuntisuyu.

Capítulo XI: La conquista de los Aymaras; perdonan a los curacas. Ponen mojoneras en sus términos.

Capítulo XII: Envía el Inca a conquistar los Quechuas. Ellos se reducen de su grado.

Capítulo XIII: Por la costa de la mar reducen muchos valles, castigan los sodomitas.

Capítulo XIV: Dos grandes curacas comprometen sus diferencias en el Inca y se hacen vasallos suyos.

Capítulo XV: Hacen un puente de paja, enea y juncia en el Desaguadero. Redúcese Chayanta.

Capítulo XVI: Diversos ingenios que tuvieron los indios para pasar los ríos y para sus pesquerías.

Capítulo XVII: De la reducción de cinco provincias grandes, sin otras menores.

Capítulo XVIII: El Principe Inca Roca reduce muchas y grandes provincias mediterráneas y marítimas.

Capítulo XIX: Sacan indios de la costa para colonizar la tierra adentro. Muere el Inca Cápac Yupanqui.

Capítulo XX: La descripción del Templo del Sol y sus grandes riquezas.

Capítulo XXI: Del claustro del Templo y de los aposentos de la Luna y estrellas, trueno y relámpago y arco del cielo.

Capítulo XXII: Nombre del Sumo Sacerdote, y otras partes de la Casa.

Capítulo XXIII: Los sitios para los sacrificios y el término donde se descalzaban para ir al Templo, las fuentes que tenían.

Capítulo XXIV: Del jardín de oro y otras riquezas del Templo, a cuya semejanza había otros muchos en aquel Imperio.

Capítulo XXV: Del famoso Templo de Titicaca y de sus fábulas y alegorías.

LIBRO CUARTO

Capítulo I: La casa de las vírgenes dedicadas al Sol.

Capítulo II: Los estatutos y ejercicios de las vírgenes escogidas.

Capítulo III: La veneración en que tenían las cosas que hacían las escogidas, y la ley contra los que las violasen.

Capítulo IV: Que había otras muchas casas de escogidas. Compruébase la ley rigurosa.

Capítulo V: El servicio y ornamento de las escogidas y que no las daban por mujeres a nadie.

Capítulo VI: De cuáles mujeres hacia merced el Inca.

Capítulo VII: De otras mujeres que guardaban virginidad y de las viudas.

Capítulo VIII: Cómo casaban en común y cómo asentaban la casa.

Capítulo IX: Casaban al Príncipe heredero con su propia hermana, y las razones que para ello daban.

Capítulo X: Diferentes maneras de heredar los estados.

Capítulo XI: El destetar, trasquilar y poner nombre a los niños.

Capítulo XII: Criaban los hijos sin regalo ninguno.

Capítulo XIII: Vida y ejercicio de las mujeres casadas.

Capítulo XIV: Cómo se visitaban las mujeres, como trataban su ropa, y que las había públicas.

Capítulo XV: Inca Roca, sexto Rey, conquista muchas naciones y entre ellas los Chancas y HancohuaNu.

Capítulo XVI: El Príncipe Yáhuar Huácac y la interpretación de su nombre.

Capítulo XVII: Los ídolos de los indios Antis y la conquista de los Charcas.

Capítulo XVIII: El razonamiento de los viejos y cómo reciben al Inca.

Capítulo XIX: De algunas leyes que el Rey Inca Roca hizo y las escuelas que fundó en el Cozco, y de algunos dichos que dijo.

Capítulo XX: El Inca llora sangre, sétimo rey, y sus miedos y conquistas, y el disfavor del Príncipe.

Capítulo XXI: De un aviso que una fantasma dio al Príncipe para que lo lleve a su padre.

Capítulo XXII: Las consultas de los Incas sobre el recaudo de la fantasma.

Capítulo XXIII: La rebelión de los Chancas y sus antiguas hazañas.

Capítulo XXIV: El Inca desampara la ciudad y el Príncipe la socorre.

LIBRO QUINTO

Capítulo I: Cómo acrecentaban y repartían las tierras a los vasallos.

Capítulo II: El orden que tenían en labrar las tierras; la fiesta con que labraban las del Inca y las del Sol.

Capítulo III: La cantidad de tierra que daban a cada indio, y cómo la beneficiaban.

Capítulo IV: Cómo repartían el agua para regar. Castigaban a los flojos y descuidados.

Capítulo V: El tributo que daban al Inca y la cuenta de los orones.

Capítulo VI: Hacían de vestir, armas y calzado para la gente de guerra.

Capítulo VII: El oro y plata y otras cosas de estima no eran de tributo, sino presentadas.

Capítulo VIII: La guarda y el gasto de los bastimentos.

Capítulo IX: Daban de vestir a los vasallos. No hubo pobres mendigantes.

Capítulo X: El orden y división del ganado, y de los animales extraños.

Capítulo XI: Leyes y ordenanzas de los Incas para el beneficio de los vasallos.

Capítulo XII: Cómo conquistaban y domesticaban los nuevos vasallos.

Capítulo XIII: Cómo proveían los ministros para todos oficios.

Capítulo XIV: La razón y cuenta que había en los bienes comunes y particulares.

Capítulo XV: En qué pagaban el tributo, la cantidad de él y las leyes acerca de él.

Capítulo XVI: Orden y razón para cobrar los tributos. El Inca hacía merced a los curacas de las cosas preciadas que le presentaban.

Capítulo XVII: El Inca Viracocha tiene nueva de los enemigos y de un socorro que le viene.

Capítulo XVIII: Batalla muy sangrienta, y el ardid con que se venció.

Capítulo XIX: Generosidades del Príncipe Inca Viracocha después de la victoria.

Capítulo XX: El Príncipe sigue el alcance, vuelve al Cozco, vése con su padre, desposéele del Imperio

Capítulo XXI: Del nombre Viracocha, y por qué se lo dieron a los españoles.

Capítulo XXII: El Inca Viracocha manda labrar un templo en memoria de su tío, la fantasma.

Capítulo XXIII: Pintura famosa; y la gratificación a los del socorro.

Capítulo XXIV: Nuevas provincias que el Inca sujeta, y una acequia para regar los pastos.

Capítulo XXV: El Inca visita su Imperio. Vienen embajadores ofreciendo vasallaje.

Capítulo XXVI: La huida del bravo Hancohuallu del Imperio de los Incas.

Capítulo XXVII: Colonias en las tierras de Hancohuallu; el valle de Yúcay ilustrado.

Capítulo XXVIII: Dió nombre al primogénito, hizo pronóstico de la ida de los españoles.

Capítulo XXIX: La muerte del Inca Viracocha. El autor vio su cuerpo.

LIBRO SEXTO

Capítulo I: La fábrica y ornamento de las casas reales.

Capítulo II: Contrahacían de oro y plata cuanto había, para adornar las casas reales.

Capítulo III: Los criados de la casa real y los que traían las andas del Rey.

Capítulo IV: Salas que servían de plaza y otras cosas de las casas reales.

Capítulo V: Cómo enterraban los Reyes. Duraban las obsequias un año.

Capítulo VI: Cacería solemne que los Reyes hacían en todo el Reino.

Capítulo VII: Postas y correos, y los despachos que llevaban.

Capítulo VIII: Contaban por hilos y nudos; había gran fidelidad en los contadores.

Capítulo IX: Lo que asentaban en sus cuentas, y cómo se entendían.

Capítulo X: El Inca Pachacútec visita su Imperio; conquista la nación Huanca.

Capítulo XI: De otras provincias que ganó el Inca, y de las costumbres de ellas y castigo de la sodomía.

Capítulo XII: Edificios y leyes y nuevas conquistas que el Inca Pachacútec hizo.

Capítulo XIII: Gana el Inca las provincias rebeldes, con hambre y astucia militar.

Capítulo XIV: Del buen curaca Huamachucu y cómo se redujo.

Capítulo XV: Resisten los de Cassamarca y al fin se rinden.

Capítulo XVI: La conquista de Yauyu y el triunfo de los Incas, tío y sobrino.

Capítulo XVII: Redúcense dos valles, y Chinchá responde con soberbia.

Capítulo XVIII: La pertinacia de Chinchá y cómo al fin se reduce.

Capítulo XIX: Conquistas antiguas y jactancias falsas de los Chinchas.

Capítulo XX: La fiesta principal del Sol y cómo se preparaban para ella.

Capítulo XXI: Adoraban al Sol, iban a su casa, sacrificaban un cordero.

Capítulo XXII: Los agujeros de sus sacrificios, y fuego para ellos.

Capítulo XXIII: Brindanse unos a otros, y con qué orden.

Capítulo XXIV: Armaban caballeros a los Incas, y cómo los examinaban

Capítulo XXV: Habían de saber hacer sus armas y el calzado

Capítulo XXVI: Entraba el Príncipe en la aprobación; tratábanle con más rigor que a los demás.

Capítulo XXVII: El Inca daba la principal insignia y un pariente las demás.

Capítulo XXVIII: Divisas de los Reyes y de los demás Incas, y los maestros de los noveles.

Capítulo XXIX: Ríndese Chuquimancu, Señor de cuatro valles.

Capítulo XXX: Los valles de Pachacámac y Rímac y sus ídolos.

Capítulo XXXI: Requieren a Cuismancu; su respuesta y capitulaciones.

Capítulo XXXII: Van a conquistar al Rey Chimu, y la guerra cruel que se hacen.

Capítulo XXXIII: Pertinacia y aflicciones del Gran Chimu, y cómo se rinde.

Capítulo XXXIV: Ilustra el Inca su Imperio, y sus ejercicios hasta su muerte.

Capítulo XXXV: Aumentó las escuelas, hizo leyes para el buen gobierno.

Capítulo XXXVI: Otras muchas leyes del Inca Pachacútec, y sus dichos sentenciosos.

LIBRO SÉPTIMO

Capítulo I: Los Incas hacían colonias; tuvieron dos lenguajes.

Capítulo II: Los herederos de los Señores se criaban en la corte, y las causas por qué.

Capítulo III: De la lengua cortesana.

Capítulo IV: De la utilidad de la lengua cortesana.

Capítulo V: Tercera fiesta solemne que hacían al Sol.

Capítulo VI: Cuarta fiesta; sus ayunos, y el limpiarse de sus males.

Capítulo VII: Fiesta nocturna para desterrar los males de la ciudad.

Capítulo VIII: La descripción de la imperial ciudad del Cozco.

Capítulo IX: La ciudad contenía la descripción de todo el Imperio.

Capítulo X: El sitio de las escuelas y el de tres casas reales y el de las escogidas.

Capítulo XI: Los barrios y casas que hay al poniente del arroyo.

Capítulo XII: Dos limosnas que la ciudad hizo para obras pías.

Capítulo XIII: Nueva conquista que el Rey Inca Yupanqui pretende hacer.

Capítulo XIV: Los sucesos de la jornada de Musu, hasta el fin de ella.

Capítulo XV: Rastros que de aquella jornada se han hallado.

Capítulo XVI: De otros sucesos infelices que en aquella provincia han pasado.

Capítulo XVII: La nación Chirihuana y su vida y costumbres.

Capítulo XVIII: Prevenciones para la conquista de Chili.

Capítulo XIX: Ganan los Incas hasta el valle que llaman Chili, y los mensajes y respuestas que tienen con otras nuevas naciones.

Capítulo XX: Batalla cruel entre los Incas y otras diversas naciones, y el primer español que descubrió a Chili.

Notas

[Índice](#)

1 Marinero español tradicionalmente asociado a un naufragio y a la supervivencia en una isla desierta durante varios años. Las fuentes (incluido Garcilaso) ofrecen versiones que varían en duración y detalle, aunque coinciden en la pesca de cangrejos y tortugas y en el eventual rescate por un navío.

2 Lago de gran altitud situado en la frontera entre los actuales Perú y Bolivia, considerado sagrado en la cosmología andina; en muchas tradiciones indígenas se le atribuye papel de origen del Sol y de los primeros Incas. Su cota lacustre ronda aproximadamente 3.800–3.815 metros sobre el nivel del mar.

3 Dios y santuario del litoral peruano, situado en el valle homónimo cerca de la actual Lima, que fue un centro religioso y oracular venerado desde épocas preincaicas y continuado durante el periodo incaico; el lugar conservó templos y ofrendas que los cronistas describieron.

4 Término que designa al jefe o autoridad local en las comunidades andinas prehispánicas y coloniales; eran habitualmente dirigentes heredados o nombrados que administraban tierras, tributos y obligaciones colectivas, aunque su función y poder variaron según la región y el periodo.

5 Los amautas eran los sabios o maestros del mundo andino: funcionarios y educadores que transmitían saberes, poesía y normas morales a la nobleza inca y actuaban como

consejeros culturales; su función y grado de autoridad varía según las fuentes coloniales y locales.

6 Religiosos pertenecientes a la Compañía de Jesús, orden católica fundada en 1540 por Ignacio de Loyola; desde el siglo XVI actuaron en América promoviendo la evangelización, la enseñanza y actividades culturales (como obras teatrales) para instruir a la población indígena.

7 Sapa Inca (emperador) del Tahuantinsuyo mencionado en las crónicas, presentado aquí como jefe militar que dirigía campañas de expansión; las fuentes tradicionales lo sitúan varias generaciones antes de la conquista española, aproximadamente entre los siglos XIV y XV.

8 Quito: asentamiento o conjunto de señoríos precolombinos en la región de la actual Quito (Ecuador), citado por cronistas coloniales; en época inca fue incorporado al Imperio y de allí se obtenían maderas y otros recursos. Las descripciones y cronologías varían según las fuentes históricas.

9 Dios creador de la cosmovisión andina y una de las deidades principales veneradas por los pueblos que formaron el Imperio inca; en crónicas coloniales se le atribuyen prodigios (como convertir objetos en guerreros) y a veces aparece mezclado o comparado con otras divinidades en relatos posteriores.

10 Huayna Cápac fue el noveno Sapa Inca (emperador) del Tahuantinsuyo, que gobernó aproximadamente desde finales del siglo XV hasta la década de 1520; su muerte alrededor de 1527-1528 desencadenó disputas sucesorias que debilitaron el imperio antes de la conquista española.

11 Personaje que Garcilaso presenta como el señor o curaca de los yuncas del valle (el interlocutor que negocia con los Incas); en la crónica actúa como líder local que conserva su señorío aceptando vasallaje, aunque los detalles biográficos precisos dependen de la fuente cronística.

12 Término que Garcilaso emplea para la «lengua cortesana»: se refiere a la variante quechua asociada al Cuzco que funcionó como lengua administrativa y de prestigio en el Imperio incaico; en la documentación colonial aparece a veces escrito como 'Cozco' o 'Cuzco' y los especialistas suelen identificarlo con el quechua cuzqueño.

13 Personaje fundador legendario del Imperio incaico, presentado en las crónicas como el primer Inca y fundador de la ciudad del Cozco; su historicidad y datación exacta son inciertas porque combina mito y tradición oral anterior a la conquista.

14 Templo principal del Sol en la ciudad de Cuzco, centro religioso y ceremonial del Tahuantinsuyu; tras la conquista española fue parcialmente destruido y aprovechado para edificaciones coloniales, lo que dificulta conocer por completo su aspecto original.

15 Soldados armados con arcabuces, un arma de fuego portátil de avancarga común en los siglos XVI-XVII; proporcionaban potencia de disparo a distancia pero tenían lenta cadencia de tiro y eran habituales en las fuerzas europeas y coloniales.

16 Torreón central descrito en el texto: de planta redonda, reservado a los reyes y abastecido por una fuente subterránea, con muros adornados en oro y plata. En

quechua, 'marca' suele significar 'pueblo' o 'lugar', por lo que el nombre alude a un sector o recinto específico.

17 Túpac Yupanqui fue un Inca (sapa Inca) a quien las crónicas atribuyen la expansión del Tawantinsuyu en el siglo XV; se le considera sucesor de Pachacútec y se le asocian campañas hacia el norte y el sur, con fechas de reinado aproximadas (las estimaciones varían según las fuentes).

18 La coca (*Erythroxylum coca*) es la planta cuyas hojas se mastican tradicionalmente en los Andes por sus efectos estimulantes y usos medicinales; contienen alcaloides de los que, por procesos químicos, se extrae la cocaína, pero la masticación de hojas enteras produce efectos y dosis muy distintos a la droga refinada.

19 Fue el primer virrey del Perú, nombrado por la Corona en 1544; su intento de aplicar las Leyes Nuevas motivó la rebelión de Gonzalo Pizarro y falleció en 1546 durante ese conflicto.

20 Cuntisuyu fue una de las cuatro divisiones administrativas (suyus) del Imperio Inca o Tahuantinsuyu, situada hacia el suroeste del territorio imperial e incluyendo sectores de la costa y la sierra; sus límites exactos varían según las fuentes históricas.

21 Se refiere a José de Acosta (c.1540–1600), sacerdote jesuita y cronista español que en obras como 'Historia natural y moral de las Indias' (1590) registró observaciones sobre la naturaleza y costumbres americanas; Garcilaso cita su informe sobre la abundancia de perlas.

22 “Chachapuyas” se refiere a pueblos indígenas de la ceja de selva y la sierra norte del actual Perú (zonas aproximadas de Amazonas y San Martín). En las crónicas